

Día Mundial del Patrimonio Audiovisual 2018: Tu historia se mueve (y conmueve)

Cada año, millones de personas graban historias de todo tipo empleando medios audiovisuales, desde narraciones de la vida cotidiana hasta acontecimientos históricos. Estos momentos se documentan y almacenan todos los días en múltiples formatos y medios, ya sean digitales o analógicos. ¿Cómo nos aseguramos de que esta recopilación en constante crecimiento que es nuestra historia cultural actual se conserve y exista en el futuro? ¿Y cómo garantizamos que esta historia colectiva que vamos acumulando rápidamente no se pierda, como le ha ocurrido a gran parte de nuestra historia conservada en estos medios frágiles durante los últimos 150 años?

De manera fiable, miles de archivistas, bibliotecarios y conservacionistas de todo el mundo se esfuerzan por hacer accesible el patrimonio cultural de nuestro mundo y protegerlo para el futuro. Además de sus esfuerzos diarios para proporcionar acceso a colecciones históricas ubicadas en archivos establecidos, los archiveros rescatan activamente colecciones en peligro de pérdida o destrucción debido a climas desfavorables, condiciones de almacenamiento poco apropiadas, inestabilidad política o a los desafíos económicos a los que se enfrentan muchos países diariamente.

Nuestras historias se mueven de muchas maneras. En primer lugar, se mueven por el simple hecho de reproducir este material único en el equipo original que transporta el objeto como parte del acto de ver o escuchar, ya sea una película cinematográfica, un disco de vinilo, una cinta casete de audio o una cinta de video.

En segundo lugar, como objetos físicos, hechos de material orgánico, estos elementos se mueven de forma constante y natural a través de un estado continuo de descomposición y se deterioran y desplazan hacia la inaccesibilidad a medida que viajan a través de su propia línea de tiempo. Este deterioro constante sirve como argumento aún más sólido para apoyar los esfuerzos en curso de los archivistas de todo el mundo para preservar nuestro patrimonio audiovisual.

En tercer lugar, en países e instituciones con recursos disponibles para digitalizar colecciones, la velocidad a la que nuestras historias pueden moverse por todo el mundo actualmente, gracias a las nuevas tecnologías de comunicación digital, nos permite compartir nuestras historias con mayor rapidez, de forma más amplia y en más lugares del mundo que nunca.

Por último, por supuesto, las historias también nos conmueven emocionalmente. Vemos esto todos los años en el Home Movie Day, un evento que brinda la oportunidad de que el público de todo el mundo traiga su patrimonio cultural visual a archivos y bibliotecas para verlo, a veces por primera vez en décadas. Al ver cómo familiares perdidos, seres queridos y antepasados que ya no están vuelven a la vida en la pantalla, las lágrimas fluyen, las emociones se intensifican, y estos momentos de nuestra historia grabada nos transportan a otros lugares conforme se despliegan ante nuestros ojos. La historia también cobra vida a través del poder de la imagen en movimiento y de las grabaciones de sonido que nos conectan personalmente con aquellos eventos y con aquellos momentos en el tiempo que han moldeado nuestra memoria y quiénes somos.

El 27 de octubre de 2018, únete a nosotros en la celebración de nuestro patrimonio audiovisual y ayúdanos a reconocer el trabajo realizado todos los días para preservar nuestras historias para que perduren para las futuras generaciones, visitando ccaaa.org/WDAVH2018 y agregando tu propio evento.

Rachael Stoeltje

Presidenta de la Directiva del CCAAA

ccaaa.org/WDAVH2018